



## Prólogo tempestuoso

Y para esto, señores, fueron perpetradas unas nuevas Cortes? Parece que fué ayer...  
No valía la pena. Todo está lo mismo que estaba. De un lado, el Gobierno y sus tlascaltecas. Del otro, un puñado de enemigos. Y el país, ausente...

Jamás se había dado el caso de que en una sesión preparatoria y antes de la de apertura hubiese discusiones y frases agrias. Pero ayer, por lo visto, algunos no querían esperar. Su indignación necesitaba la válvula de escape de unos discursos en el salón de sesiones, de una interrupción afilada o de unos palabreríos retardados de pasillo.

A juzgar por las señas, sólo hay dos oposiciones: la mauricervierista y la romanista. El Gobierno dispone de no pocos amigos, y, sobre todo, cuenta con neutralidades determinadas. Lo mismo le pasaba a D. Manuel Allendesalazar...

Ahora vendrán unos días de paréntesis. El Tribunal Supremo tiene un mes para sus dictámenes. Algunas tardes, las juntas de diputados y de senadores deberán disolverse porque no tendrán asuntos de que tratar. Aunque...

Porque un diputado amigo nos ha dicho que hay el propósito de no perder ni un minuto. Según el nuevo reglamento del Congreso, la Junta de diputados podrá, antes de la constitución definitiva, debatir aquellos temas urgentes cuya discusión no sea oportuno ni patriótico aplazar unas semanas. Y parece que los fogosos guerrilleros, cuyos disparos suntuosos iniciaron ayer las hostilidades, acariarán la idea de atacar sin tregua y a fondo...

Indudablemente, y pese a los auxilios descartados o encubiertos de que los ministeriales se usan, el Sr. Dato, nuestro amigo dilectísimo, va a pasar una temporada de amarguras. Sus ciento ochenta idóneos, reforzados por otras huestes, chocarán a diario con unos adversarios implacables, que aprovecharán todas las ocasiones para impedir que los planes del Gobierno, sean los que sean, lleguen a un principio de realización. Y habrá puñitos como mientes y mientes como puños. Y se sucederán los escándalos. Y una tarde cualquiera será leído el decreto de suspensión de sesiones.

No. No funcionarán estas desdichadas Cámaras mucho tiempo. Están condenadas, desde el día de su nacimiento, a arrastrar una vida precaria.

Hijas de la sorpresa y del capricho, tienen además un gravísimo vicio de origen. Representan un salto atrás en los procedimientos electorales. Elaboradas a brazo por profesionales conspicuos, no tendrán derecho a pedir, cuando las maten de mala muerte, ningún respeto ni consideración alguna.

El año de 1921—cuyas cifras, sumadas, arrojan un fatídico total, ¡oh supersticiosos!—ha comenzado con su inauguración y con el naufragio del "Santa Isabel" en las costas gallegas. Dos desgracias...



### Romanones eye mal

En la sesión preparatoria, cuando se leía el número de diputados que han presentado sus actas, Romanones, tardado de edad, preguntó:

—¡Señalientos!

Breves, aunque numerosas interrupción, que puede considerarse como prólogo al discurso que pronunciará después, el cual no es sino el prólogo de su intervención en los debates futuros, de igual modo que la sesión de ayer, en sí misma, fué el prólogo de las que han de venir. Por falta de prólogos no hemos de quedar defraudados.

Pero ¿de cuándo acá es Romanones tarde de edad? Y ¿de cuándo acá es el dudario. Por más que hizo no pudo oír en toda la tarde el número exacto de diputados con que cuenta el Gobierno? ¡Una tarde entera sin lograr oír una cosa tan sencilla!

### Bugallal habla poco

¿Qué preocupación tenía el Sr. Bugallal cuando se levantó en el Congreso a contestar a quien le preguntaba? Al parecer, una preocupación de respeto: las Cortes no están abiertas; luego no se debe hablar. Entonces, ¿para qué se reúnan allí aquellos señores? Para verse las caras no sería.

La preocupación del ministro era otra. En vano trató de velarla con sus declaraciones. Cuando dijo que la mayoría era suficiente, bien sabía lo que estaba diciendo. Ahí estaba el quid. No es que a él le preocupara un diputado más o menos; esas son preocupaciones para novicios. Lo que le importa es la calidad. Pensando en algunos asuntos de estos días, cayó en la cuenta de lo necesario. No se que falta agua en Madrid: es que no está otonizada.

Bugallal, mientras comestaba a Romanones, le estaba dando vueltas en la cabeza a un proyecto de otonización de la mayoría. Porque si no, va a ser mortal para el Gobierno, como lo es para los simples mortales el agua de los viajes antiguos; y, la verdad, para ese viaje...

Las horas de despacho en la Administración de LA VOZ son de ocho de la mañana a ocho de la noche.

### El anciano del Congreso y el pollo del Senado, o Los respetos de Clerva

Lee de la Mesa de edad, respetabilísimo por viejos o por jóvenes, no cuentan para el caso; pero hay un anciano que sí cuenta. Cuenta con los respetos del Sr. Clerva, por ser anciano y no por lo otro: es el Sr. Dato, diputado por Victoria y presidente del Consejo de Ministros. Y hay un pollo que también cuenta. Este pollo, si no clocó en la "ortografía" en las elecciones para diputados, llega ahora "colocado", provisto de un acta senatorial de consolación, al otro palacio. Goicoechea es senador por Murcia.

¡Senador Goicoechea! Pero si nos habían dicho que los senadores eran unos viejecitos, y éste parece ser la juventud misma—la juventud maurista, por lo menos—! Y senador por Murcia! Otro a quien Clerva distingue con su respeto. ¿Le encontrará viejo también?

### Va hablando de presupuestos

Hablamos, sí, pero, ¿en qué términos? Don Mariano Marín, diputado adicto, director del periódico adicto, escribe estas palabras:

"Son tantos los egotismos, en unos para pedir cobros mayores, y en otros para no acceder a pagar contribuciones nuevas, que, aun teniendo el presupuesto actual un vicio de origen, nos preguntamos muchas veces si no será peor hacer un presupuesto nuevo."

Con pocas preguntas como esa, tenemos motivo más que suficiente para cerrar las Cortes antes de que se abran... y seguir gobernando por decreto.

### Un tren arrolla a un hombre

CORDOBA 4 (12 m.).—Un tren de mercancías arrolló al vecino de Valcaquillo Pedro Rodríguez Méter. Las ruedas del convoy le pasaron por encima del cuerpo, dejando el cadáver horriblemente destrozado.

## Secciones amenas



—¿Qué?, ¿qué quieres que te lea? ¿El artículo de fondo, los sucesos, los espectáculos...?

—Léeme la plana D'Annunzio.

## Las grandes catástrofes

# El naufragio del transatlántico "Santa Isabel"

### Se teme que hayan perecido 250 personas

#### LLEGAN A RIBEIRA CINCUENTA SUPERVIVIENTES

LA CORUÑA 8 (7 t.).—De Ribeira comunican que han llegado cincuenta supervivientes del vapor "Santa Isabel".

La mayoría vienen en grave estado. El capitán se encuentra gravísimo.

LOS CADAVERES QUE ARROJA EL MAR. EL CAPITAN QUISO SUICIDARSE

El mar continúa arrojando cadáveres a la playa de Ribeira. La identificación ofrece grandes dificultades. Se desconocen detalles concretos de las causas del siniestro y de su desarrollo, pues el capitán, a quien se ha intentado interrogar, no puede prestar declaración por su grave estado. Además de las lesiones y contusiones que presenta, sufre una grave bronconeumonía.

Se sabe que el capitán, que hasta los últimos momentos se mantuvo en cubierta dando órdenes, intentó suicidarse; pero le impidió el segundo oficial, que le obligó a arrojarse al agua.

#### MULTA A UN CAPITAN

El vapor "Iriana" entró en Villagarcía poco después de ocurrir el naufragio.

Como el "Iriana" tuvo que pasar por el paraje donde naufragó el "Santa Isabel", el capitán del primer barco fué sometido a un interrogatorio.

Se desconocen las explicaciones que daría a las autoridades de Marina, y sólo se sabe que éstas le han impuesto una multa de cien pesetas por no haberse apresurado a comunicar noticias de la catástrofe.

#### SEPULTANDO A LAS VICTIMAS

El gobernador civil conferenció por teléfono con el alcalde de Ribeira; éste le manifestó que iban recogidos 53 cadáveres. A 28 se les ha dado ya sepultura en el cementerio antiguo; habilitado al efecto, pues estaba clausurado desde hace años.

#### HAN PERECIDO SESENTA NIÑOS

Se sabe que entre los ahogados hay sesenta niños, cuyos nombres se ignoran.

#### DETALLES DE LA CATASTROFE

VIGO 8 (430 t.).—A mediodía se confirmaron los rumores de que se había hundido el transatlántico "Santa Isabel".

Poco a poco se recibieron informes de lo ocurrido. El naufragio del "Santa Isabel" ocurrió ayer de madrugada en la costa oeste de la isla Sálvora. Se ignoran las causas, pero se cree que se debió a la cerrazón. La noche del naufragio, la mar era gruesa en toda la costa gallega.

El Coruña "Santa Isabel" navegaba desde La Santa a Villagarcía, donde debía de embarcar pasajeros para trasladarlos a Cádiz con destino a Sudamérica.

Hoy tenía que llegar el buque naufragado al puerto de Vigo. Aquí esperaba para embarcar 212 pasajeros. No hay noticia exacta del número de víctimas.

Se ignora con cuántos pasajeros salió de La Coruña el buque, pero la Agencia de la Compañía en Vigo supone que trata de 200 a 300 personas. La tripulación lo componían 85 hombres.

Los informes acerca del número de supervivientes hacen oscilar la cifra entre 30 y 40. Muchos están heridos. El capitán se salvó; sufre diversas heridas de importancia. El sobrecargo también se salvó; tiene heridas graves en la cabeza; además ha perdido una mano.

El buque se hundió totalmente. El sitio donde aconteció el siniestro es sumamente peligroso, por estar plagado de arrecifes. Los marineros de este puerto, con quienes he hablado acerca del siniestro suponen que el "Santa Isabel", debido a causas que no se saben, encalló en el bajo llamado La Pagar, a unas dos millas al oeste de la isla Sálvora. La impresión que ha producido en esta ciudad la noticia del siniestro es tremenda.

LOS PRIMEROS AUXILIOS. COMO FUE SALVADO EL CAPITAN. EL "SANTA ISABEL" FIDE SOCORRO

VIGO 8 (9 n.).—Se conocen nuevos detalles del hundimiento del vapor "Santa Isabel". El buque había salido de La Coruña el sábado a la una de la tarde, para llegar a Villagarcía el domingo a primera hora de la mañana. El siniestro ocurrió a las dos de la madrugada del domingo, hora en que el vapor encalló en el arrecife La Pagar.

El domingo, a primera hora, se tuvieron noticias de la catástrofe en Santa Eugenia de Ribeira. Salieron inmediatamente tres vapores de pesca a salvar a los naufragos. Los pesqueros recogieron a 85 personas que nadaban en lucha con el tremendo oleaje.

El capitán fué recogido a las diez de la mañana, sobre un madero. Había perdido el conocimiento, y no lo reconocí hasta las tres de la tarde.

Un bote de pescadores recogió a tres naufragos que estaban encaramados en un mástil del buque.

El "Santa Isabel" se hundió rápidamente.

NUEVOS DETALLES  
VIGO 8 (10 n.).—Los cadáveres aparecidos en la playa de Carreira es-

tán vestidos solamente con la ropa de cama.

El capitán, que se encuentra muy grave, es natural de Gijón, y tiene treinta y dos años. Se llama D. Esteban García.

Otro de los salvados es el segundo oficial. Se llama D. Luis Cabreiro, y es hijo del comandante de Marina del puerto de Gijón.

Entre los maquinistas figuraba uno natural de Vigo. Se ignora la suerte que haya corrido.

Un pasajero de veinte años, cuyo nombre se desconoce, logró salvar a su madre, que también viajaba en el buque.

Se sabe que el "Santa Isabel" salió de La Coruña para Villagarcía llevando a bordo entre tripulantes y pasajeros 335 personas. Por tanto, son muy cerca de 300 las víctimas del siniestro. Los supervivientes fueron atendidos por el vecindario de Santa Eugenia de Ribeira, donde aun continúa la mayoría, pues, unos lesionados y otros enfermos, no han podido ser trasladados.

Conforme se van conociendo detalles de la catástrofe, aumenta la consternación.

LISTA DE LOS SUPERVIVIENTES  
El Sr. Dato ha recibido el siguiente telegrama del comandante de Marina de Villagarcía:

"Regresa segundo comandante manifestando que los definitivamente salvados son 56: 27 tripulantes y 29 pasajeros, algunos heridos, y el capitán con grave congestión pulmonar, estando todos bien atendidos en Ribeira. Lista de los salvados: tripulantes, capitán, Esteban García; oficial, Luis Cabreiro; maquinista, Blas Alegre y Juan Pérez; Antonio García, José Ruiz, Manuel Parra, Vicente Jiménez, José Matel, Antonio Morca, Antonio Camargo, Gregorio Conde, José González, Rafael Rivas, Luis Fernández, Abelardo Galarraga, Diego Castro, José Rivas, todos de Cádiz; Antonio Males, de Málaga; Manuel Hidalgo, Antonio Muñoz, Francisco Benia, Francisco Jiménez, Diego Guerrero, Salvador Santos; pasajeros, Rafael Larín, de Guipúzcoa; Isidro Bartolomé, Antonio Arenas, Alfredo Varela y Josefa González, de Burgos; Mercedes Izquierdo Santa María, Pedro Paz y Juana Bustos, de Coruña; José Domínguez, de Bilbao; Antonio Villegas y José Bonet, de Santander; Susana Urzagrosa y Josefa Larazaba, de San Sebastián; Generoso Queijo, de Oviedo; Constantino García, de León; Manuel Quinosa, de Lugo; Consuelo Fernández, de Alava; Ramiro Sagerro, de Montevideo, y de punto desconocido Restituto Besando, Isidro García, Maximino González, María Zorrilla, Benedicta Aranz, Simona González, Mercedes Izquierdo Yast, Fernando Izquierdo, Isabel Sebastián y Tiburcia Esteban. Se desconocen los nombres de dos."

Aunque se desespera de que aparezcan más supervivientes, no es imposible que alguno esté refugiado en la costa, sin haber sido hallado.

## En los días de la postguerra

# EL RECELO FRANCES

Ha venido a verme un francés, corresponsal en Madrid de periódicos parisienses. Es un veterano de la gran guerra. Peleó en Moranghe y luego en Nancy. Tomó parte en la persecución del ejército alemán después de la batalla del Marne. Montó la guardia en las líneas del Aisne, junto al Camino de las Damas. Batióse en Flandes con Foch. Subió a Notre Dame de Lorete con Petain y descendió al agujero de Carency. Y cuando la segunda ofensiva del Artois, cayó herido de un balín de ametralladora en una rodilla, frente a las crestas de Vimy.

Y ese francés, que lleva como recuerdo de su intervención en la lucha, una cojera que se le agrava con los cambios de estación, me dijo lo que sigue:

—En España ha sorprendido la dimisión de André Lefevre, sus denuncias en la Cámara de Diputados, la emoción que todos estos hechos han causado en Francia. Dicen muchos que sufrimos delirio de persecución. Pero considere usted que todavía tenemos destruidos diez departamentos; que lloramos la muerte de millón y medio de ciudadanos jóvenes y la mutilación de 900.000; que no hemos cobrado nada de Alemania, salvo unos millones de toneladas de carbón, y que vemos que nuestros aliados de un día nos dejan solos y se confinan en su nacional egoísmo. Para comprender el estado de espíritu de los franceses, en estos angustiosos días de postguerra, hay que haber sufrido lo que sufrieron ellos...

Y yo le respondí: —Estuve en Francia y Bélgica durante la guerra y vi las ruinas de las ciudades inexorablemente y muchas veces inútilmente bombardeadas, y bajé al horror negro de las trincheras enchancadas bajo la lluvia eterna, y me asomé a las zapas donde cavaban los minadores, y me estremecí viendo en los hospitales de la retaguardia cómo los envenenados por los gases asfixiantes morían, arrojando por la boca, entre toses horripalantes, pedruzcos de pulmón... Pero yo le digo que si Alemania sigue siendo un peligro para ustedes, la culpa es exclusivamente de los franceses. Pudieron desarmarla, y no lo hicieron. ¿Por qué? Porque tuvieron miedo del bolchevismo. Era preciso que no desapareciera el ejército alemán; que las clases directoras de la nación dispusieran de los tanques, y de los aviones, y de los cañones, y de las ametralladoras, y de los fusiles suficientes para impedir que los soviets se instalara definitivamente en la Europa central; que la disciplina alemana no naufragara, porque así sería más fácil conservar la disciplina francesa. Y hoy ven ustedes que se equivocaron; que Alemania estará siempre propicia a entenderse con los bolcheviques contra el Occidente vencedor; que lo que sucedió en Prusia, en los días de la invasión de Polonia, se repetiría en más gran escala así que llegue el momento...

Lefevre ha dicho que las oficinas de desmovilización alemanas, lejos de trabajar en el licenciamiento de los contingentes armados, han redactado siete millones de cuadernos militares y los han enviado a otros tantos ciudadanos alemanes en estado de llevar las armas; que Ludendorff está en Baviera, y que el jefe del Gobierno bávaro, por consejo suyo, ha declarado que no desmovilizará, suceda lo que suceda, los cincohundredos milicianos nacionales que forman un verdadero ejército; que no hace mucho, en una solemnidad del Tiro Nacional, desfilaron 30.000 campesinos bávaros en correcta formación, cada uno con su máuser, divididos en compañías y batallones, precedidos de sus jefes, que son tenientes, capitanes, comandantes y coroneles que hicieron la guerra y están deseando volver a hacer; que aun hay en Alemania miles y miles de ametralladoras, millones de fusiles, centenares de cañones de todos los calibres; que la casa Zeiss continúa fabricando para el Gobierno

periscopios de trinchera y telémetros; que los oficiales franceses descubrieron recientemente en los sótanos de una cervecería 300 motores de aeroplano; que Krupp ha fabricado hasta hace pocos meses docenas y docenas de batería de cañones de 77 milímetros, de un nuevo modelo desconocido, y que esas baterías no parecen por parte alguna; que acabaron de ser inventadas en Alemania dos ametralladoras especiales, una contra aviones, que dispara 1.550 balas por minuto, y otra contra tanques, que usa proyectiles de acero; que las instituciones denominadas "orgechs" permitirán a los alemanes disponer de varios millones de soldados en mes y medio. Si, todo eso ha cantado Lefevre, y es verdad. Mas si el mundo vuelve a estar amenazado de conflagraciones es porque ustedes lo consintieron, creyendo que el consentiría era el colmo de la habilidad política...

El francés se ha quedado perplejo y luego ha murmurado: —Es posible que tenga usted razón. Pero el hecho es que el peligro subsiste.

—No exageren ustedes—respondí—. El coronel Fabry, un diputado, contestando a Lefevre, ha dicho: "Hay que reaccionar contra el pesimismo desmesurado. Desde 1914 nuestra frontera ha cambiado mucho. Ya no estamos sin defensa. Alemania dispone del Rhin. El Rhin es nuestro ahora. Hemos cogido todo el material de movilización acumulado por los alemanes en Alsacia y en Lorena. La concentración alemana, que se hacía entre Metz y Estrasburgo, tendría que ser hecha entre el Elba y el Weser. La amenaza estaba antes a 300 kilómetros de París. Hoy está a 700. Disponemos, pues, del tiempo y del espacio." Y las tranquilizadoras palabras del coronel Fabry han merecido la aprobación de Foch y de Castellau.

No quedó convencido mi buen francés. Leí en sus ojos que pensaba en los días de la irrupción y que vivía mentalmente aquellas angustias colectivas. Y se despidió de mí diciendo: —Está visto que para comprendernos, es necesario haber nacido en Francia...

FABIAN VIDAL

## En la Guindalera

### Un cabo y un guardia matan a tiros a un loco

En una casa de la barriada de la Guindalera se desarrolló en las primeras horas del día de hoy una horrible tragedia, que ha conmovido al vecindario.

El guardia de Seguridad 506, Félix Truncado, y el cabo del mismo Cuerpo 464, Emilio de la Jara, tenían a su cargo la custodia del demente Mariano León Rojo, de veintiocho años, de Jadraque (Guadalajara), domiciliado en la calle de Nemesio Picón, número 16.

El loco, en un momento de furia, corrió, sin que pudiera ser detenido, hasta la cocina, salió de ella con un largo cuchillo de partir carne y se arrojó contra su madre, Nicolasa, esposa de Martínez, a la que tiró un tajo a la cabeza.

Los guardias evitaron que la hirierto. Entonces el loco, cada vez más furioso, se fué sobre los guardias a cuchillada limpia.

La lucha fué terrible, y los guardias, según propia declaración, se vieron obligados a disparar para defender la vida.

El cabo resultó con una herida superficial, de pronóstico leve. El perturbado Mariano León recibió dos balazos, uno con entrada y salida en el espacio metacarpiano derecho y otro en la región epigástrica.

Trasladado a la Casa de Socorro psiquiátrica de Buena Vista, falleció a los pocos momentos de ingresar en el establecimiento.

### París tiene ya su alumbrado normal

PARÍS 8 (9 n.).—El prefecto de Policía ha dado órdenes para que desde la próxima semana se restablezca en las calles de París el alumbrado normal de antes de la guerra. (Radio.)